COMEDIA FAMOSA.

EL TRAYDOR CONTRA SV SANGRE.

DE DON JVAN DE MATOS FRAGOSO.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

El Conde de Castilla. *Gonçalo Bustos.* *Gonçalvico.* *Fernando.* *El Rey Almançor.* *Ruy Velazquez.* *Diego.* *Vasco.* *Celin.* *Arlaja.* *Celima.* *Soldados, y Musicos.* *Moros.*

*** JORNADA PRIMERA. ***

Salen el Conde de Castilla, barba, y Gonçalo Bustos, y acompañamiento.

Cond. YA que os aveis de partir
à hablar al Rey Almançor,
Gonçalo Bustos, honor
de Castilla, mi sentir
direis al Moro, que quiero
que de vos quede advertido;
que aunque la tregua le pido,
no temo su corbo azero;
pues con armas desiguales,
siendo su campo mayor,
me ha dado vuestro valor
ocho batallas campales:
partireis, pariente mio,
porque sepa su cuydado,
yendo vos, que en vn Soldado,
vn Exercito le embio.

Bust. Garci Fernandez, buen Conde
de Castilla, el Lidiador,
pues este nombre, al valor
que ay en vos, bien corresponde.
Yo voy con mil regozijos
à serviros satisfecho,
que han de hallar en vuestro pecho
otro padre mis siete hijos;
que como assaz son traviessos,
y Gonçalvito matò
à Alvar Fañez, temo yo
si hazen algunos excessos,
faltando el amparo mio,
que con el menor arrojo,
resuciten el enojo
de Ruy Velazquez su tio,
que como al fin se casò
con Doña Alambra, su hermana
de Alvar Fañez, y tirana
vengarse solicitò,
aunque vos metisteis paz,
temo algun hecho inhumano;

que Ruy Velazquez no es sano,
y es muy valiente el rapàz.
Cond. No ay en Burgos quiẽ le iguale,
en fuerça, gala, y valor,
que aunque es el hijo menor
entre todos sobre sale,
y es de vos vivo traslado.
Bust. Porque el enojo mitigue,
que su tio le castigue
en mi ausencia le he mandado;
y à èl, que estè muy obediente
à sus preceptos, Señor,
para que cesse el rencor
de Doña Alambra, y su gente;
que tiene tal ogeriza
su familia con mi casa,
que aquella difunta brasa,
que abriga el pecho, ceniza,
despues que el odio empeçò,
temo que se ha de encender.
Cond. No podrà bolver à arder,
que esto y de pormedio yo;
y ademàs. *Dẽt. Gon.* Muere, villano,
antes de lograr tu intento.
Sale Ruy Velazquez, Gonçalvito, y Vasco.
Ruy. De enojo, y rabia rebiento.
Gon. Baston para mi en la mano?
Bust. Gonçalo?
Gon. No ay quien me quadre.
Ruy. Es vn rapàz sin recato.
Gon. Agradeced, que no os mato
à estàr delante mi padre.
Vasc. Sino llego yo le ahoga.
Ruy. El es vn desmesurado.
Bust. Què fuè, Vasco?
Vasc. Estando ayrado,
quiso el tio darle soga,
y èl le deshizo el carrillo.
Bust. Su enojo al alma me llega!
Vasc. Adonde su mano pega,
parece cae vn martillo.
Cond. Sobre què fue la question?
dezidla. *Bust.* No ha sido nada.
Vasc. Viò à Gonçalo sin espada,
y atreviòsele el follon.
Ruy. A vna dueña de mi esposa,
hizo vna burla pesada,
con que quedò lastimada.
Cond. Què fue la burla?
Vasc. Famosa:
en la silla de costillas
vna pua la clavò,
y la dueña se sentò,
y no se hiriò en las rodillas.
Ruy. Yo le quise castigar.
Gon. Y yo no se lo sufrì.
Ruy. Su padre me mandò à mi
que quedasse en su lugar,
y esta licencia me diò,
y assi yo hize su mandado.
Bust. Temprano aveis començado;
que aun no me he partido yo.
Cond. Bustos de cortès lo haria,
ò si no juramentadle,
que quando os dezia dadle,
que no le diesses dezia:
que vn padre en tal ocasion,
si es noble, tal mandarà,
mas quien à su hijo dà
le hiere en el coraçon.
Ruy. Yo hize el gusto de su padre,
que para quitarle el brio,
no es menos que padre vn tio,
que es hermano de su madre.
Bust. Verdad es que os lo mandè,
si es que èl os dava ocasion,
mas mi gana en tal façon
fue, y os juro por mi fè,
le castigasseis Rodrigo
de lengua, pero con mano,
ò baston, como à villano,
no lo quise, es Dios testigo;
porque solamente à mi
lo sufriera el garçon tal,

que

que aunque es travieisso, es leal,
y el mas humilde que vì.
Ruy. Si os ofendì, ya està hecho.
Gon. Si, mas limpiaos la cara.
Ruy. Ha aleve! quièn la labara *ap.*
con la sangre de tu pecho.
Bust. Sangre teneis? *Vasc.* Si,
Ruy. Oy prevengo
la vengança que me toca,
que aunque ay sangre hasta la boca,
parece que no la tengo.
Bust. Fue herida? *Vasc.* Puñete atròz
fùe, que èl los tira valientes,
mas si le cogiò los dientes,
bien puede comer arròz.
Cond. Gonçalvillo. *Gon.* Señor mio.
Cond. Què gallardo es el rapàz!
Yo deseo vuestra paz:
dad la mano à vuestro tio. (*Dasela.*
Gon. Esta es mi mano, señor.
Ruy. Presto me verè vengado. *ap.*
pues la carta le he trocado
que escrive el Conde, à Almançor.
Cond. Dexad passados enojos,
y atended solo Rodrigo,
que à vuestra amistad me obligo.
Vasc. De sayon tiene los ojos.
Ruy. Yo, señor, no me enojado:
(fingir importa mi intento.) *ap.*
Tuvo Alambra sentimiento
de que Gonçalvillo ha dado
en estorvar sus placeres
matale fiero vn hermano,
y despues à vn hortelano,
y aora burla sus mugeres.
Gon. Porque antes que prosigas
à todo te satisfaga,
y mi justa razon sea
de nuestra amista fiança.
Aunque di muerte à Albar Fañez,
atended las circunstancias,
que no es bien que ande su quexa
echando à perder mi fama.
Quando en las fiestas de Burgos
salimos à correr cañas,
mi padre, con mis hermanos,
que vna quadrilla forma van
de vna hermosa primavera,
todos de encarnado, y plata.
En ocho brutos morcillos,
que tan veloces pisavan,
chascando las duras piedras
donde la herradura estampan:
que al vèr que sacan centellas,
à cada golpe, nevavan
con la blanca espuma el suelo;
que fue diligencia estraña
irla primero nevando
para no encender la plaça.
Corrieron, pues, las parejas
dos à dos, luego dobladas
quatro à quatro, y embraçando
cada ginete su adarga,
para ir recibiendo diestros
de vnos en otros las cargas.
Salieron largos los quatro,
à quien tirar nos tocava,
y yo desde nuestro puesto,
viendo que tanto se alargan,
tirè vna caña tan fuerte,
que para bolar con alas,
para acreditarse flecha,
le sacò las plumas blancas
del capellar à vn ginete,
y en la punta enmarañadas,
passò con tanta violencia
de frente à frente la plaça,
que se quedò con las plumas
clavada en vna ventana.
Viendo entonces Albar Fañez,
que esta accion me celebravan,
con embidia, los galanes,
y con aplauso las Damas.
Por agradar à la suya,

quiso apropiarse esta hazaña,
atribuyendo à su diestra,
de mi braço la pujança.
Ligereza fue, y no es nuevo,
que ay hombres que con la maña
imitando à la corneja,
con agenas plumas campan.
Mas quando la ven compuesta
de hermosas plumas, y varias,
cada paxaro conoce
el hurto, en la que le falta,
y embistiendo à la corneja,
se las quitan à picadas.
Viendo al fin que persevera
en vsurparme mi fama,
estando delante de otros
Cavalleros, cara à cara
le dixe, que era mal hecho,
y vanidad mal fundada,
quitarme à mi la opinion,
por lograr èl su alabança;
à lo qual me respondiò,
defenderia en campaña
lo que vna vez avia dicho.
Retòme, y sin mas palabras,
pidiendole campo al Conde,
en Castilla antigua vsança,
salimos desafiados,
ambos con iguales armas,
donde yo logrè vna herida,
y èl lamentò vna desgracia.
Su vanidad le diò muerte,
esta fue solo la causa,
mirad si fue ligereza,
pues solo pesò vna caña.
Desde este sucesso, tienen
tanto enojo con mi casa,
con migo, y con mis hermanos
por tener sangre de Laras,
que no emprendemos faccion
que no les parezca mala.
Si salimos con los Moros
à pelear en campaña,
siguiendo con nuestro padre
las vanderas Castellanas,
constantes siempre los riscos,
sin bolver jamàs la espalda.
Quando venimos cargados
de trofeos en las lanças,
con mas cabeças de Moros,
que espigas siega doradas,
el Labrador venturoso,
que el oro amontona en parbas,
se entristecen de mirarnos,
pesandoles de que aplauda
Castilla nuestro valor,
y llore su horror Vandalia.
Esta es la quexa que tienes,
intentando Doña Alambra,
que cesse su sentimiento,
por medio de la vengança.
Mal sabe lo que es ofensa,
porque si al campo me saca
su hermano, en què le he ofendido
si le matè sin ventaja.
Si vn acaso haze delito,
su mal fundada ignorancia,
lo que piensa como injuria,
pienselo como ignorancia,
y verà, que assi à su sangre
llegò primero mi espada:
y si lo que tengo dicho
por satisfacion no basta,
para que cesse su enojo,
y lo que es mas tu palabra,
que en hazer las amistades,
està, señor, empeñada;
Quien aventura la vida
tantas vezes en batalla
contra el Andaluz turbante
en defensa de su patria;
vna la pondrà, y mil vezes,
si huviere vno, y mil que salgan
à la campaña con migo,

que señalandonos armas,
con mi vida,ò con la suya
acabe el odio de tantas.
Y aunque la mia se pierda;
perderla serà ganarla,
que vna vida bien perdida
vn honrrado fin alcança.
*Cond.*Por mi fee que tiene el joven
fuerte coraçon,y el alma *ap.*
se regozija de oirle:
fuerça tiene en las palabras,
como en el braço.
*Bust.*Y aun haze
mucho mas de lo que habla.
*Vasc.*Y huyen del los Moros,mas
que los cocheros del agua.
*Bust.*Y con razon era espejo
de su madre Doña Sancha;
que ya passò à mejor vida.
*Vasc.*Por ella este luto arrastran.
*Cond.*Gonçalo,vuestra opinion
està bien assegurada;
todos saben en Castilla
que fue vuestra accion hidalga;
y Rodrigo lo conoce.
No es assi? *Ruy.*Señor,la causa
es,como èl la ha referido.
Dissimular la vengança, *ap.*
conviene,hasta que en su sangre
toda la sed fatigada
de Doña Alambra mi esposa,
à quien el alma idolatra.
*Cond.*Cèssen,pues,passados odios;
ved que los rencores manchan
el coraçon de los nobles;
y advertid,que si su espada
os matò à vuestro cuñado,
que es hijo de vuestra hermana.
*Ruy.*Yo,señor,como à sobrino
le quiero.*Bust.*Gonçalo abraça
à tu tio.*Gon.*Aquellos laços
sean de tu amor la paga.
*Ruy.*Presto los veràs cortados. *ap.*
*Bust.*Ya,pues,que de mi jornada
es tiempo,à que me despida
de otros dos hijos del alma,
FernanGonçalez,y Diego,
que se quedaron en Salas,
me dareis,señor,licencia.
*Vasc.*No la pidas,que ya en casa
estàn,y agora se apean
de dos yeguas alaçanas,
zefiros con herraduras,
que perdiò el Moro en batalla;
quando regò con su sangre
las vegas de Guadiana.
Salen Fernando,y Diego infantes.
*Fer.*Señor,por tu bendicion
venimos antes que partas.
*Bust.*Llegad hijos à mis braços.
*Dieg.*Mejor diràs à tus plantas,
padre,porque nos bendigas.
*Cond.*La honra son de los Laras.
*Gon.*Tu bendicion esperamos.
*Bust.*La de Dios primero os cayga;
hijos,y despues la mia.
*Cond.*Què obediencia! què Christiana
accion!*Bust.*Levanta del suelo.
*Dieg.*El Cielo con bien te traiga,
y dè los triunfos que suele.
*Ruy.*No le espereis,que la carta, *ap.*
que escriviò el Conde,he trocado,
y en ella su muerte traça
mi cautela.*Cond.*Con siete hijos
dais à Castilla honra tanta,
Gonçalo,que son los siete
siete Leones de Albania.
*Vasc.*Bien dize, que aquestos siete
hazen vn siete de espadas,
con quien haze flux Castilla;
y al Moro el resto le gana,
con que le dexa desnudo,
por mas que embide,y sin armas;
pues que si juegan al hombre,

à cada paſſo le fallan,
y arraſtran todos los triunfos;
que en cada mano ſe hallan,
y al Moro pata de perro,
no le dexan hazer baça,
Cond. Y vos Vaſco, què aveis hecho?
Vaſc. Yo purgo lo que ellos ſangran,
y ſino mueren de Vaſco,
hago que mueran de baſcas.
Cond. Bien eſtà: vamos Gonçalo,
para que en vueſtra embaxada,
de la tregua que deſeo
ſe aſſegure la eſperança.
Gon. Para que Almançor conozca
al que teme en la campaña.
Ruy. Para que ſu alfange ſea
la ſegur de ſu garganta.
Buſt. Para que en las treguas cobren
nuevo aliento nueſtras armas.
Gon. Para que te aclame el mundo
por el padre de la patria.
Vaſc. Y para que Vaſco buelva
triunfante, y trayga en la eſpada,
cien mil Moros que vender,
que à mas Moros mas ganancia.
Salen Celima, Arlaja, y Muſicos, Moros.
Cant. En el dia feliz que de Arlaja
celebra los años el Mayo galan,
no eſtè triſte, porque años floridos,
q̃ aumentan belleza, no añadẽ edad.
Cel. Es poſsible, que en el dia
que ſe celebran tus años,
y à todo Cordova llama
el Rey Almançor tu hermano,
para tu aplauſo, eſtès triſte?
Arl. Yo los celebro llorando,
mira qual ſerà mi pena,
Celima, pues que no hallo,
ni en el callar remedio,
ni en el llorar deſcanſo.
Cel. Muchos dias ha, ſeñora,
que en tu roſtro he reparado,
que no tiene aquel contento
que ſolia. *Arl.* Ay, que ando
con vna melancolia,
que no entiendo. *Cel.* Poco valgo,
ya contigo, pues ſolia
de tu pecho ſer traslado
mi coraçon. *Arl.* Haz que canten
los muſicos retirados,
porque mi hermano no entienda
que no eſtimo el agaſajo,
y queda ſola conmigo.
Cel. Cantad àzia eſſotro quarto
de la torre, que ſu Alteza
lo ordena. *Muſ.* Su guſto hagamos.
En el dia feliz, &c. *Vanſe cantando.*
Arl. Muchos dias hà, Celima,
que vive en mi enagenado
el libre imperio del alma
de vn penſamiento tirano.
Deſde que de eſſa torre
vi pelear los dos campos
de Andalucia, y Caſtilla,
que el ceño de Marte ayrado
en las dos frentes formavan
para la lid, deſpertando
el parche à la infanteria,
y la trompeta al cavallo.
Embiſtieron à los nueſtros
con tal furia los contrarios,
que al travar la eſcaramuça,
alli hiriendo, aqui matando,
eſte acometiendo dieſtro,
y aquel bolviendo bizarro,
qual và huyendo, y qual le ſigue,
y de vn golpe temerario,
al vèr que vn Moro le embiſte,
le corta la eſpada, y braço.
Finalmente embravecidos,
como ſuele el noto ayrado
robar al florido almendro
la primer gala del año;
y es ſalteador de ſus flores,

pues

pues le desñuda en el campo.
No de otra suerte embistieron
contra las vidas de tantos,
triunfando con feliz suerte
los azeros Castellanos,
de tanta florida toca,
que en los turbantes gallardos,
flores eran del almendro,
pereciendo en el rebato
la juventud mas florida
de Cordova, que al espacio
de dos horas de batalla,
luego su muerte encontraron,
que siempre la halla mas presto,
quien florece mas temprano.
Aclamaron la vitoria,
y sin quedar en el campo
vno que los resistiesse,
intentaron dar assalto
à la Ciudad, y à este tiempo
me viò en la torre llorando
el Cabo que los govierna,
que como era el mas bizarro
fue el primero que diò vista
à los muros de Palacio;
y al vèr el llanto en mis ojos,
dixo, parando el cavallo:
No llores, hermosa Mora,
que juro à essos soles claros,
que en dos campañas azules
almas estàn cautivando,
de no hazer mal à los tuyos,
y aora perdono el assalto
por ti sola: Alà te guarde:
le dixe, noble Christiano,
y dè la dicha que esperas.
Partiò al fin solemnizando
mi hermosura, y iba à trechos
arbolando vn lienço blanco,
como que ratificava
la palabra que avia dado
de no ofender à los mios.
Yo entonces viendo su agrado,
su valor, su bizarria,
y estilo tan cortesano,
quedè el modo agradeciendo,
y no sè si diga amando;
puesto que desde aquel dia
jamàs la memoria aparto,
Celima, deste sucesso.
Y aora que el Rey mi hermano,
porque todos le conozcan,
para prenderlo, ha mandado
poner vn retrato suyo
en la sala de Palacio,
adonde dà las Audiencias,
crece con vèr el retrato
este afecto que reprimo,
y esta memoria. *Cel.* Tu hermano
viene. *Arl.* Despues hablarèmos.

Sale Almançor y Celin.

Alm. Solo fio de tu braço,
Celin, tan grande interpressa.
Cel. Ya para salir al campo
estàn, señor, prevenidos
tus valerosos Soldados,
y solo tu aviso esperan.
Alm. En todo oy la carta aguardo
de Ruy Velazquez mi amigo,
con quien he firmado el trato
de darle de la conquista
los Castillos señalados,
y las Villas, si me me entrega
los siete hijos de Gonçalo,
aquel General valiente,
que con ellos ha triunfado
tantas vezes de mis huestes,
para que cesse el amago,
que he alcançado por mi estudio,
leyendo, y examinando
essos cristalinos libros
de Signos, Luzeros, y Astros,
pues he visto que ha de ser
de mi Corona el estrago

vn joven que tenga sangre
de los Laras Castellanos:
y assi quedarà estinguida,
porque ademàs de entregarlos
à la Morisca escarcina,
por interpressa en los campos
de Palomares, tambien
tenemos capitulado
què ha de embiarme à su padre:
y para mayor resguardo
elige que estè su vida
al arbitrio de mi mano;
y hasta que esta empressa logre
no has de partir. *Cel.* A mi cargo
solo està el obedecerte. *Vase.*
Alm. Mas què miro! Arlaja, quando
tus años festejan todos
los Nobles de mi Palacio,
tan sola estàs? *Arl.* Con Celima
estava, señor, tratando
de lo mucho que te debo.
Al. Mas me has de deber, pues mando
que este dia reynes sola,
y como à mi, mis vassallos
te obedezcan. *Arl.* Nadie ha visto
tal amor, ni tal hermano!
Alm. Ola, llegadnos assientos,
para que en igual aplauso,
como Reyna hagas mercedes
en mi solio soberano.
Dẽt. Vas. Yo he de entrar, q̃ soy pariẽte
de Almançor. 1. Tener, Christiano,
ò llevar palo en cabeça.
Alm. Què ruido es esse? 1. Vn Soldado,
que dize que es deudo tuyo.
Al. Dexadle. *Sal. Vas.* Yo soy D. Vasco,
que es, señor, de vuestra sangre
el pariente mas cercano
que teneis. *Alm.* Què parentesco es?
Vas. No mas que ser hermanos.
Alm. Hermanos?
estuvo algun tiempo
tu madre dentro en Palacio?
Vas. No señor, mi padre sì.
Alm. Bellaco es el tal Christiano;
Vas. Mi padre fue cocinero
de tu padre, que finando,
no parò en el Purgatorio,
porque se fue mas abaxo;
y como al fin le guisava,
siendo cautivo, los platos
que èl mas gustava, y comian
de vn mismo manjar entrambos;
criavan la misma sangre,
con la qual nos engendraron,
mi padre à mi, y à ti el tuyo;
luego nos alimentaron
con vnos manjares mismos,
y assi vna sangre criamos.
Con que de esta suerte somos
parientes al fin, y hermanos
de alcuzcuz, como de leche:
ved si el parentesco es algo.
Alm. Humor tiene el Christianillo.
1. Bofon ser, por Alà Santo.
Alm. Y à què has venido?
Vasc. He sabido,
gran señor, que estavais malo
de vna gran melancolia,
y assi he venido à curaros,
que he estudiado medicina.
Alm. Seràs muy grande Herbolario;
Vas. Herbolario, no señor,
mas soy Galgario. *Alm.* Galgario;
què arte es? *Vas.* Vn arte nuevo,
con que queda vn hombre sano,
purgandose vna vez sola,
aunque aya comido cantos.
Al. Como assi? *Vas.* Escuchen atentos,
que es vn secreto muy raro:
Ponese en vna holla entera
vna liebre, à fuego manso,
viva, hasta que se consuma;
y dexe vn sabroso caldo;

y en otra olla mayor luego
se pone à cocer vn galgo,
el qual se và consumiendo
tambien con el mismo espacio
que la liebre, y luego que
estàn bien cocidos ambos,
sorbe el enfermo primero
el caldo de liebre à tragos,
y otros tantos se ha de echar
tras èl de caldo de galgo;
y como el caldo de liebre
le siente bullir debaxo,
el caldo de galgo corre
tras èl tan desaforado,
que dexan limpias las tripas,
dando carreras, y saltos,
sin parar vno tras otro,
hasta que salen entrambos;
con que dexan al doliente
bueno; pero aporreado.

Alm. Notable es la medicina.

Vas. El remedio es aprobado.

Alm. Y eres Latino? *Vas.* Muy grande,
que estudiè siendo muchacho,
y soy Gramatico fuerte.

Alm. Pues pideme en Latin algo.

Vas. Vinum mihi Morus, mite
vota Muza, maza echabò,
vaciata postea; que quiere
dezir esto en Castellano:
Que me hagas con vino vn mico,
y que la vota vaciando,
postea, fuerte como vn poste,
se la echarè temerario
al Moro Muza por maza.

Alm. Muy bien el premio has ganado,
toma, Vasco, este bolsillo.

Vas. Gran señor, con favor tanto
vencedor soy, pues con èl
el oro, y el Moro gano.

Sale Cel. Señor, vn Embaxador
de Castilla, està aguardando
para hablarte. *Al.* Dezid que entre.

Sale Gonçalo Bustos.

Vasc. Este, señor, es mi amo.

Al. Quien es tu amo? *Vas.* El que miras.

Arl. Cielos, este es el Christiano, *Ap.*
que mi hermosura obligò
con tan corteses aplausos!

Bust. Cielos, aquesta es la Mora *Ap.*
que vì en la torre llorando!

Alm. Gonçalo Bustos de Lara, *Ap.*
es este que estoy mirando,
y apenas mi dicha creo!

Cel. Faltandoles este Cabo, *Ap.*
no ay que temer de Castilla
en los nuestros mas estrago!

Al. Què os suspendeis? *Bust.* Esta carta
para V. Alteza traygo
del gran Conde de Castilla.

Al. Què el Conde me escriva, estraño!

Lee. De Ruy Velazquez la firma
es, bien ha cumplido el trato.

Bust. Mirandome està la Mora.

Arl. No vì mas galan Soldado!

Bust. Hermosa es como el Sol mismo!

Alm. Mal sabe el Christiano el lazo
que trae al cuello en la carta;
que le dè muerte en llegando
me avisa mi fiel amigo.
Las guardas de mi Palacio
apresta, Celin, al punto.

Cel. Ya yo à obedecerte salgo.

Bust. Sin duda que divertido, *Ap.*
al Rey se le avrà olvidado
la ceremonia, y yo quiero,
si fue descuido, acordarlo
asi; y si acaso es malicia, *Sientase.*
darle à entender que la alcanço,
porque en los puestos se pierden
las preheminencias, y es llano,
por vn descuido tal vez
de aquel que llega à ocuparlos;
y asi ha sido buen acuerdo

tomar asiento entre tanto
que lee. *Acaba de leer.*

Alm. Que aveis hecho? *Bust.* Honrarme,
pues vos no me aveis honrado;
que por venir como vengo
à vos del Conde embiado
con la embaxada, en que os pide
treguas, de este fuero vsando
debo hazer esto, y por mi
lo hiziera, que soy Gonçalo
Bustos de Lara, en Castilla
de los primeros hidalgos,
nieto del Rey Don Ramiro,
y por mi espada, y mi braço,
Almançor, en lo que os cuesto,
podeis saber lo que valgo.

Alm. Porque sè lo que valeis,
oy determino Gonçalo,
que no bolvais à Castilla.

Vas. El quiere darle algun cargo.

Bust. Vuestro disignio no entiendo.

Alm. Es, que ha menester mi Estado
cabeças como la vuestra,
que quando se và acabando,
es el remedio de vn Reyno
la cabeça de vn Soldado.

Bust. Bien se vè que no conoce
V Alteza al que està hablando.

Alm. Por averos conocido,
esto he resuelto, Soldados
de mi guarda, dadle luego
la muerte. *Arl.* Señor, pues quando
de mi nacimiento el dia
celebras, quieres ayrado
verter sangre? yo su vida
te pido, y assi hasta tanto
que esta merced me concedas,
tus pies no dexarè, hermano.

Alm. Por ti perdono su vida,
Arlaja, llega à mis braços;
pero dexar de prenderle
no podrè. *Bust.* Què causa ha dado
para enojaros, señor,
mi vida, pues quebrantando
de Embaxador el indulto,
assi me tratais? si acaso,
porque delante de vos
me sentè, no es desacato,
pues en nombre de quien vengo
pude hazer esso. *Vas.* Esso es claro,
mas que holla de Colegiales
Artistas. *Alm.* Yo sè, Gonçalo,
que no quiebro, y que no ofendo
de vuestra embaxada el cargo;
porque el Conde de Castilla
no es quien me ha escrito.

Bust. Algun falso,
traydor, infiel, fementido,
me ha vendido con engaño.

Alm. Entradle luego al instante
en la torre de Palacio.

Bust. En efecto, estais resuelto
en prenderme? *Al.* Esto he mãdado.

Bust. Y el no dezirme la causa,
es razon? *Alm.* Razon de Estado,
porque solo con prenderos,
lo que he perdido restauro.

Bust. Tanto ganais en prenderme?

Alm. Mas de lo que piensas gano.

Arl. Ay Celima! yà es mi mal
menor, pues queda en Palacio
este Cabo valeroso. *Ap.*

Cel. Perdida estàs por el Cabo.

Bust. Señor, oidme. *Alm.* Llevadle.

Bust. Assi os vais?

Alm. No he de escucharos:
vamos Celin, y vosotros
executad lo que mando. *Vase.*

Cel. Con esto de las Estrellas,
queda vencido el amago. *Vase.*

Arl. Tu prision menos pesada
harà mi piedad, Gonçalo.

Bust. Si tu memoria merezco,
yà es dicha el ser desdichado. *Vase.*

Vas. A Dios, señor. *Bust.* Tu me dexas?
Vas. Si, pues me dexan por baxo,
libre bolverè à Castilla
à avisar à los muchachos,
que en sabiendo que estàs preso,
sueltos vendràn siete rayos
à cavallo contra el Moro,
sin parar hasta acabarlo.

JORNADA SEGVNDA.

Dize dentro Gonçalo.

Gon. Detente, sombra fria,
sueño, assombro, ilusion, ò fantasia:
Por què me dàs la muerte? *Fer.* Què susto. *(Salen.*
Dieg. Què temor. *Fer.* Tu pecho fuerte,
hermano te disgusta?
Gon. Yà pues vivos estais nada me assusta:
miento, que aun todo yo despavorido,
rindo à los sobresaltos el sentido.
Fern. Pues què nueva inquietud tu pecho siente?
Dieg. Dinos tu mal, explica tu accidente.
Fern. Quien turba tus alientos? *Gon.* Vosotros.
Todos. De què suerte? *Gon.* Vosotros,
Vas. Oygan, que Gonçalvico,
tambien como la pica, manda el pico.
Gon. Despues que Almançor tirano,
con traicion, y alevosia,
quebrantando el Real seguro
del fuero de la Milicia,
nos cautivò à nuestro padre:
Bien sabeis que la alegria
desde entonces en mi pecho
tan estrangera se mira,
que solo ha quedado en mi
contra su infame ignominia,
vn rencor, vn sentimiento,
para el estrago, y las iras:
pues hasta que hemos pisado
los campos de Andalucia,
marchando en robustas tropas,
que generoso acaudilla
nuestro tio Ruy Velazquez,
à fin de vengar la indigna
accion de Almançor sobervio,
no dè tregua à la fatiga,
deste pesar, desta ofensa.
Y de vna melancolia
vencido fue en mi el sueño,
parentesis de la vida;
y apenas de aquel letargo
entre especies mal distintas
surcava el golfo aparente
de assombros, y fantasias,
quando me hallè en el ribazo
de vn valle, cuya florida
estancia, era mansion grata
del pensamiento, y la vista.
Desde vn peñasco vna fuente,
trabuco de nieve riza,
tirava à las rojas flores
municiones christalinas;
despues formava vn arroyo
de cuya apacible orilla,
siete candidos corderos
la verde grama pacian.

Un Pastor los governava,
hasta vn prado, à quien matiza,
en vez de silvestres hojas,
bruta guarnicion de espinas.
Alli el Pastor (aun el miedo
no dexa que lo repita)
los entregava à vna fiera,
que feroz, y enbravecida,
contra su inocente sangre
esgrimiò agudas cuchillas;
y siendo vno solo el golpe,
executò siete heridas,
cuya purpura en los campos,
sino sembrada, vertida
quedò estampada en las flores,
por señas de la ruina.
Desta suerte à mi se llega
la sombra que el viento pisa,
y con imperioso acento,
escuchè que me dezia:
Joven, buelve atràs, no passes
adelante ossado, y mira,
que en el assalto que intentas
dàr à Almançor este dia,
sangrienta muerte te espera;
cuyo rigor, y desdicha,
sucederà à tus hermanos,
pues en la batalla misma
veràn cortado el estambre
de su juventud florida.
La tragedia lastimosa
destos corderos que miras,
es de vuestra infausta suerte,
triste, y misterioso enigma.
La mano que los entrega
al sacrificio, es la misma
que os amenaça el estrago,
que aplausos, y honor os quita.
Bolved al riesgo la espalda,
huid, huid su enemiga
traicion, què no valen fuerças
contra vna vil tirania.
Despertè todo turbado,
sin valor, sin ossadia;
pero agora que os encuentro
no ay temor que me persiga;
que aunque esta vision me assombra
con espantosas porfias,
y parece que en el alma
secretamente me avisa
infaustas atrocidades
de alguna traicion nacidas,
nada me acobarda, viendo
la razon que nos obliga
à tan heroyca vengança;
y aunque fuera esta desdicha
cierta, no temiera estragos,
riesgos, assombros, ruinas,
daños, peligros, destrozos,
quando la accion se encamina
à libertar à mi padre;
por quien con noble codicia,
deseo en cambio dichoso,
dàr por la suya mi vida.
Fer. Sin duda que algun presagio
tu sueño nos pronostica.
Dieg. Esse es vn vano temor.
Gon. Del sueño ilusion seria.
Fer. No ay que temer en agueros.
Vas. Como que no? vive cribas,
que no he de passar de aqui.
Una voz no te dezia,
que nos bolviessemos? pues
el irme es cosa precisa,
porque si acaso ay batalla,
mucho mejor es que digan,
en vez de aqui muriò vn hombre,
aqui huyò cierto gallina.
Mas vuestro tio Velazquez.
Dieg. Al verle se atemoriza
el pecho. *Sale Ruy.* Amados sobrinos,
ya se ha llegado aquel dia
en que vuestros pechos nobles
han de ser de Marte embidia;

muestrese en vuestro valor
oy la sangre esclarecida
que teneis del Rey Ramiro
de Leon, cuya ceniza
del olvido no apagada,
y en nosotros encendida,
de sus heroycas hazañas
ha de ser copia mas viva.
Oy de Almançor la sobervia
hemos de dexàr vencida,
darnos la batalla intenta
en esta verde campiña.
Ea, Infantes, cada qual
valeroso se aperciba
para el encuentro, vosotros
por essa apacible orilla,
podeis ir marchando en tropas,
mientras mi atencion registra
la espesura de esse monte.
De mi apartarlos querria, *Ap.*
porque en este sitio espero
à Celin, donde me avisa
estarà presto à tratar
conmigo la industria fixa
de entregarle à estos sobervios,
en quien mi rencor se cifra;
pues à Almançor tengo ya
sus cabeças ofrecidas,
y dandole este trofeo
logro la vengança mia.
Tod. Tu precepto obedecemos.
Vas. Yo no, porque soy espia
doble, y me toca explorar
el terrero, y la campiña.
Ruy. Quien esse cargo te ha dado?
Vas. Ha sido inclinacion mia,
que esto es virtud gratis data.
Ruy. Si espia eres, què noticia
tienes del campo contrario?
Vas. No me toca el inquirirlas,
que soy espia capona;
marche, pues, la Infanteria,
que yo me quedo de escolta.
Ruy. Tu dexas tu compañia?
Vas. Si, porque es de los conformes,
y no es ganancia el seguirla.
Gon. Antes que el orden nos dès
de embestir en la colina,
que señorea esta Vega,
harèmos alto. *Ruy.* Muy aprisa
à juntarnos bolverèmos,
porque en tan justa conquista
el primero he de ser yo
que entre la turba Morisca
me arroje precipitado,
para blason de Castilla.
A Dios. *Tod.* A Dios.
Gon. Marche el campo.
Ruy. Nunca os perderè de vista.
Gon. Si tu valor nos alienta,
no avrà temor que nos rinda. *Vas.*
Ruy. Mio ha de ser el trofeo,
si Ruy Velazquez os guia.
Vasc. Yo pienso escurrir la bola,
que lo demàs es mentiras;
q̃ ha de hazer quien no tiene honra
sino escapàr con la vida?
Ruy. La ofensa me pagaràn
de las injurias antiguas:
mucho Celin tarda, y temo,
que entre la selva sombria,
aya perdido la senda.
Pero què es esto que miran
mis ojos? sobre vna yegua
vn Moro Andaluz, con prisa
viene atravesando el bosque,
y àzia esta parte camina.
Dent. Cel. Ruy Velazquez.
Ruy. Quien me llama?
Cel. Quien amante solicita,
y la fineza agradece
en la amistad que publicas.
Ruy. Primero, noble Celin,
me dà los braços. *Cel.* Mi dicha

en los tuyos ſe aſſegura.
Ruy. Tu hidalgo valor me obliga.
Cel. Agradecido Almançor
à las nobles bizarrias,
con que ſu amiſtad procuras,
por mi aſſegurarte embia
deſde Cordova por cartas,
el premio de acion tan fina.
Ruy. Oy cumplirè la palabra
à tu Rey, pues tanto eſtima
vèr eſtinguida la ſangre
deſta ſobervia familia
de los Laras: ellos llevan
noble adalid por diviſa,
ſobre el pavès vandas rojas,
y en la primera quadrilla
de la vanguardia iràn juntos;
y fingiendo que los guia
mi cuidado, à todos ſiete
entregarè à la cuchilla
de vueſtros nobles azeros;
y ſin que nadie lo impida,
les cortareis las cabeças,
que podràn ir remitidas
de parte mia à Almançor,
à quien mi cerviz ſe humilla:
pues con eſta, otras finezas
de demoſtracion mas viva
me ha de deber, pues ſi puedo
le he de entregar a Caſtilla.
Cel. De toda ella ſeràs dueño,
pues con aqueſto eternizas
tu memoria, que Almançor,
con mercedes exceſsivas
deſea honrar tus afectos.
Ruy. Celin, no ſe pierda el dia,
y pues aqui ſin ſer viſto
de los mios, prevenida
te tengo ya la vitoria;
tu gente al punto acaudilla,
porque empieze la batalla;
y à tus eſquadras aviſa,
que me dèn el paſſo franco;
pues por ſeña conocida
llevarè vna vanda blanca.
Cel. Yo harè que eſſa ſeña ſirva
de reſpetar tu perſona.
Ruy. El Cielo guarde tu vida. *Vaſ.*
Cel. Por Alà, que eſtoy dudoſo,
y aun admirado, de vèr
que pueda en el mundo aver
vn pecho tan alevoſo
como el de aqueſte Chriſtiano;
que ſu miſma ſangre entregue,
y à tener piedad no llegue,
por lo que tiene de humano;
accion tan vil, y importuna,
no eſtimàra à ſer yo Rey,
que aunque es diſtinta mi ley,
la naturaleza es vna:
y à vn Chriſtiano tan cruel,
no quiſiera por amigo,
pues quien es traidor conſigo,
con quien podrà ſer fiel?
Vive eſſe Planeta ardiente,
que me raſga el coraçon,
vèr con tan baxa traicion
vendida tan noble gente:
de valor à valor pruebe
el braço ardientes deſvios,
que desluze heroycos brios
vna tirania aleve,
que en la militar eſcuela,
yo mas quiſiera aver ſido
con bizarria vencido,
que vencedor con cautela:
O deſdichados hermanos!
quien vn Chriſtiano topàra,
que deſto los aviſàra:
mas ſon mis intentos vanos.
Vaſc. cant. Mate Moros quien quiſiere
que à mi no me han hecho mal,
porque vno que à mi me cabe,
de viejo ſe morirà,

Cel. Pero allì vn Christiano infiero.
que huyendo và con afan.
Sale. Vasc. Quien canta dize el refràn.
Cel. Quien es quien và?
Vasc. Vn tornillero. *Cel.* Què oficio?
Vasc. Es vn exorcismo,
que buscar lá patria mueve,
y es por no hallar quien le lleve,
embiarse vn hombre à sì mismo,
es ser de complexion flaca,
es temer del Moro el zàs,
es para que dure màs,
saber bolver la casaca.
Cel. Como por aquestos cerros,
sin que el temor te amedrente,
vàs cantando alegremente?
Vasc. Antes vengo dado à perros.
Cel. Si para escapar madruga
tu miedo, no es mas primor
el silencio? *Vasc.* Es, que mejor
cantando se haze la fuga.
Cel. Segun esso no penetras
el peligro à que te expones,
pues vàs cantando canciones?
Vasc. Soy Correo, y llevo cartas.
Cel. Correo? veràs tu fin.
Vasc. Moro tu furor aplaca,
que no soy Correo, ni aca,
sino solo vn malandrin,
que aunque me vì Cavallero,
fue vn acaso. *Cel.* Pues què fue?
Vasc. Que de lacayo de à pie,
subì à ser lotacochero:
y si intenta tu rigor
venderme como lagarto,
no te daràn por mi vn quarto;
Cel. Por què? *Vasc.* No tengo valor.
Cel. Rindete. *Vas.* Quedaràs muerto,
si te llegas à mi lado,
mira que vengo apestado.
Cel. Apestado? *Vasc.* Aquesto es cierto.
Cel. Pues què harè? *Vasc.* Dexame aqui
hazer en Sierra Morena
primero la quarentena,
y despues buelve por mi.
Cel. Cautivo iràs. *Vasc.* Moro esquivo,
si te he de dezir verdad,
yo de cierta enfermedad,
no quedè para cautivo:
por Christo que no me prendas,
que otra vez me daràs caça,
y me llevaràs por maça
para las Carnestolendas;
dexame ir como vn trabuco
sin parar, que embiarte espero
por mi, vn cierto mosquetero,
que sirva à tu Rey de eunuco.
Cel. Libertad te quiero dàr,
mas serà con condicion,
que bolviendo à tu esquadron
de mi parte has de avisar
à los Infantes de Lara,
diziendo, que con cautela
Ruy Velazquez tiene al Moro
ofrecidas sus cabeças;
que sin paràr vn instante,
al punto à Salas se buelvan,
que el escapar con las vidas,
les và en esta diligencia:
y que vn Moro lastimado
de vèr sin razon tan fiera,
les dà piadoso este aviso,
para que librarse puedan. *Vase.*
Vas. O segundo Escandarbey!
ò Moro Andaluz! afrenta
de los de Argèl, pues parece,
segun el valor que muestras,
que te has criado en Madrid
en la Moreria vieja:
por lo castizo, y leal
eres Moro Valençuela;
bien aya la yegua Mora,
que pariò tan bella bestia:
donde hallarè los Infantes?

Pero què caxas ſon eſtas? *Tocan.*
el Cielo ſè viene abaxo,
ò al Cielo ſube la tierra.

Salen los Infantes con vandas roxas, y vn guion.

Gon. Ea Eſpañoles bizarros,
la Fè divina os alienta
de vueſtro invencible braço;
vea la Andaluz ſobervia
ſu orgullo deſvanecido,
pues haſta las torres meſmas
de Cordova, donde el Moro
tiene à mi padre en cadenas,
no ha de paràr mi corage,
ſi el Cielo ampara mi dieſtra.

Fern. Todos tus paſſos ſeguimos,
pues la razon nos alienta.

Dieg. Y la Fè, que ſobre todo,
es la que mas nos empeña.

Todos. Santiago, cierra Eſpaña.

Vaſc. Contra toda eſſa propueſta
traygo nuevas dimiſſorias.

Gon. De quien?

Vaſc. De vn Moro, profeta
de viſta, que pronoſtica
los ſuceſſos de la guerra:
el qual piadoſo os intima,
que deis à Salas la buelta,
y que à vña de cavallo
huyais, porque con cautela
vueſtro tio Ruy Velazquez
oy vendidos os entrega
al Rey Moro: ved agora
que fundamento eſto lleva,
porque quien os dà el aviſo
no os engaña, que con tierna
piedad ſe ha compadecido
de vueſtra incauta inocencia;
y de vèr vueſtra deſgracia,
laſtimado os aconſeja.

Gon. Miente mil vezes quien puſo
en Ruy Velazquez la lengua,
que en ſu noble ſangre, mancha
aver no puede, y ſi es nueſtra
la ſuya, no, no es poſsible
que ſe halle traicion en ella.

Fern. Mintiò quien eſſo te ha dicho.

Vaſc. Vn Moro, que os lo dixera
me encargò con gran cuidado,
y aunque el tal no era Abicena,
yo sè que ha tomado el pulſo
muy bien de aqueſtas materias,
y que eſtais en gran peligro,
ſi no partis de carrera.

Gon. El perſuadirte eſſe Moro
à que eſſe aviſo nos dieras,
mas que piedad, es temor
de vernos aqui, y deſean
que nos bolvamos, ſin que
batallemos fuerça à fuerça.

Vaſc. O engeñada juventud! *Tocan.*

Tod. Empezemos la pelea.

Gon. Pero què miro! los Moros
en eſquadrones, y hileras,
como amapolas los campos
de roxos turbantes pueblan.

Fern. Mil avrà para vn Chriſtiano,
y no tenemos defenſa. *Tocan.*

Dieg. Es el numero exceſsivo,
y por dos partes nos cercan.

Gon. Y caſi que nos embiſten,
ſin que mi tio parezca:
valgame Dios! què avrà ſido?
que viendo el rieſgo tan cerca
no nos ſocorre, y tan ſolos
en el peligro nos dexa.
Ay crueldad mas riguroſa!

Fern. Ay ſinrazon mas ſevera!

Vaſc. Ay traicion mas declarada!

Gon. Vaſco, tu verdad fue cierta.

Todos. Pues què hemos de hazer?

Gon. Hermanos,
otro remedio no queda,
ſi no morir, ò vencer.

Fer

Fer. Por las dos partes opuestas
nos vienen cortando el passo.
Gon. Pues ha embestir.
Todos. Guerra, guerra.

Sacando las espadas, se entran al son de clarin, y caxa.

Vasc. Digo que renuncio el pacto,
y que protesto la fuerça,
si alguno àqui me matare:
que por vn poco de tierra,
que tal vez por arenisca,
para sembrar no aprovecha,
se maten como cochinos;
y que los Reyes con tema
riñan siempre por las plazas,
como si fueran fruteras:
por cierto que es rara cosa!
mas ay, que la gente nuestra
destrozada se retira,
y con heroyca violencia
mis amos vàn en los Moros
abriendo anchurosa senda;
mas ya todo vn esquadron
carga sobre ellos; y apenas
se vè en el campo vn Christiano
que los socorra, paciencia:
Ea, Vasco, tèn valor,
y partamos de carrera
sin parar, hasta Getafe. *Vas.*
Dent. Gon. Barbara canalla, espera,
que à no ser tantos vosotros,
yo sè que no se rindieran
los Laras. *Cel.* No los mateis,

Salen los Infantes retirandose, como desmayados, con las espadas desnudas, y tras ellos Celin, y los Moros que pudieren.

que por Alà que es fiereza,
que pechos tan valerosos
mueran aqui sin defensa:
dexadlos tomar aliento.
. Què es tomar aliento? mueran,
pues el orden de Almançor
cumplimos de esta manera;
y en ti, Celin, es traicion
aquesta piedad que muestras.
Gon. Noble Moro, à tu valor
tan obligados nos dexas,
que si por esta piedad
aventuras tu cabeça,
antes la muerte elegimos,
para que nunca se entienda,
que pudo ser de vn Christiano
excedida la fineza.
Cel. Pues aunque arriesgue la vida,
he de vèr en esta empressa,
si puede quedar vencida
oy de la mia la vuestra.
Infelizes Cavalleros,
cuyas juveniles fuerças
han sido temor, y assombro
de las Moriscas vanderas,
vn aviso no os han dado,
que prudente os aconseja,
bolviesseis atràs el passo,
salvando con diligencia
las vidas? *Gon.* Assi es verdad,
pero imaginamos que era
temor de los Africanos.
Dieg. Y con ignorancia ciega
despreciamos el aviso.
Cel. Porque essa duda no os vença,
mirad toda essa campiña
de Sarracenos cubierta,
sin que aya ningun Christiano
que os ayude, ni defienda.
Ruy Velazquez cauteloso,
oy con doblèz os entrega
à los Moros, porque acabe
vuestra noble descendencia;
y aunque yo como Caudillo
aqui executar pudiera
vuestra muerte, enternecido
de vna lastima secreta,

porque en fin todos los hombres
son de vna naturaleza.
A que escapeis con las vidas
he de ayudaros, pues dellas
es dueño aqui Ruy Velazquez,
que es el que os vende: aqui llega,
vosotros podeis agora
templar su injusta fiereza,
porque os conceda las vidas;
que si èl lo resiste, es fuerça
que murais, pues de mi aviso
despreciasteis la clemencia.
Dent.Ruy. Acabadlos de matar,
verted su sangre soberbia. *Sale.*
Pero què miro! Celin
ha dado à sus vidas treguas.
Gon. Què sangre es esta que dizes
que viertan, señor? *Ruy.* La vuestra.
Gon. Advierte, que es tambien tuya,
y la mejor; y assi es fuerça,
que se te quede la mala,
si desperdicias la buena.
No diga el mundo, señor,
que Ruy Velazquez se venga
con traicion, quando nosotros
no te ofendemos con ella.
De fè carece, quien ciego
con sangre Christiana intenta
dar al Moro vna vitoria,
por vengarse de vna ofensa.
Nuestro campo està desecho,
toda nuestra gente es muerta,
con doble trato entregada
à tan infeliz tragedia.
Nosotros solos quedamos,
pendientes de la clemencia
de tu valor, que en los nobles
vinculò el Cielo por deuda.
Si de los passados lances
oy vengativo te acuerdas,
y vengarte solicitas,
muera yo solo, no mueran
mis hermanos; que de esclavos
podràn servir la grandeza,
de Almançor, que es mas trofeo
el tener en su presencia
vivos testigos que acuerden
sus vitorias, y proezas.
Tio, señor. *Fer.* Padre. *Die.* Amigo.
Todos. Tu gran piedad nos conceda
las vidas. *Gon.* Señor, los hijos
de Gonçalo Bustos, vean,
que imitando à Dios, perdonas
passados yerros, y ofensas.
Ruy. Si perdonara, à no ser
vuestra infame desverguença
tan grande, que en mi solàz,
quando mis bodas celebra
Burgos, bañasteis en sangre
mi rostro: no se os acuerda,
quando perdiendo el respeto
à Doña Alambra, en sus mesmas
faldas matasteis ossados
al Jardinero, que de ella
se quiso amparar, ajando
el decoro à su belleza?
No està pidiendo à los Cielos
vengança, la muerte fiera
de Alvar Fañez? *Gon.* Es verdad;
pero, señor, de essa quexa
nuestro Conde de Castilla,
ya el duelo ajustò. *Ruy.* No es esta
bastante causa, si el odio,
y el rencor que os tengo, pesa
mas que el agravio mayor?
Quitadlos de mi presencia,
paguen con su sangre agora
su vil ossadia, mueran:
Celin, executa el orden
de Almançor.
Gon. De esta manera,
traydor, infame, alevoso.
Todos. A pesar de tu fiereza,
hemos de vender las vidas.

Sacando las espadas, cierran contra los Moros, y Ruy Velazquez se aparta quedando solo en el Tablado.

Cel. Es vana essa resistencia.

Gon. No importa el morir, si assi
consequimos fama eterna.

Ruy. Entre los mismos alfanges
se arrojgan (rara braveza!)
y con ser tantos los Moros,
no son pocos los que quedan
muertos de su ciego arrojo.

Dentr. Fer. Virgen santa de la Vega,
amparadme.

Dent. Dieg. Muerto soy.

Dent. Gon. Acabad canalla fiera,
de matarme, llegad todos
con furor, y con violencia,
que todos sois menester.

Ru. Rindiòse en la accion postrera.

Sale Ce. Ya queda el orden cumplido.

Ruy. Y tu, Celin, de la empressa
seràs el dueño dichoso,
pues llevando sus cabeças,
Almançor te darà el premio
que merecen tus finezas.

Cel. Nadie las tuyas estima.

Ruy. A Dios, q̃ mi gente espera. *Vase.*

Cel. Con el temor del castigo,
executè accion tan fea,
que à no verme esse traidor,
la vida à los siete diera. *Vase.*

Correse una cortina, y aparece sentado Gonzalo Bustos, con cadena al pie.

Bust. Quando, Cielos, serà el dia,
que desta confusa carcel
saldrè à vèr la luz de el Sol,
que obscurecieron mis males:
pero el gusto para vn triste
siempre llegò nunca, ò tarde;
quando engañando à Castilla
el vil traidor Ruy Velazquez,
logra aplausos à su fama,
en dulces tranquilidades.
Gonçalo Bustos de Lara,
que de los corbos alfanges
fue terror, solo, y cautivo
habita vna obscura carcel,
no he podido dar noticia
desta traicion, ni de nadie
tengo aviso, de mi todos
se han olvidado (ha pesares!)
Adonde estais, hijos mios?
donde el valor, y corage
de vuestros hidalgos pechos?
Què torpe sueño os combate?
que sirena os adormece
con olvidos desiguales,
que assi perdeis la memoria
de librar à vuestro padre?
Què se hizieron los cariños,
que allà en la paz me mostrasteis?
tambien de los hijos son
las finezas temporales?
pero mi quexa es injusta,
que en vuestro valor no cabe,
amadas prendas queridas,
ningun temor que os vltrage.
El alma me està diziendo,
que algun embaraço grande
os ataja el noble intento
de tan heroycas piedades,
con que muriò mi esperança;
que aunque Arlaja favorable,
secretamente entra à verme,
por vna puerta que sale
desde su quarto à esta torre:
no espero que ha de librarme,
porque sus favores son
para mas aprisionarme;
pues despues que me hizo dueño
del mayor (como no caen
sobre mi vida estos montes!)
pensando que era bastante,
para que me diesse luego

 li-

libertad, lograr afable
sus braços, de otra manera
sucediò, pues vigilante,
que dure mi prision quiere,
para mas assegurarme,
como deudor de aquel hurto;
con que impossible se me haze
la libertad, y es castigo
del Cielo, pues quien se vale
de vn delito por remedio,
mas acrecienta el achaque:
y aunque arrepentido lloro (*Llora*
este error. *Al paño Arlaja, y Celima.*
*Arl.*Entra adelante,
Celima, que este Christiano
oy la vida ha de quitarme,
si prosigue en los desprecios
de mi amor. *Ce.*De aqui escucharle
podràs, que apurar espero
su pecho, y las novedades
de su tibieza. *Gon.* Quien entra?
*Cel.*Quien viene à templar tus males
de parte de mi Señora.
*Gon.*Celima hermosa, es tan grande
mi tristeza, que esse alivio
en mis suspiros no cabe.
*Cel.*Quien de vna Infanta ha logrado
los favores mas iguales,
pues te hizo dueño dichoso
de su honor, tiene pesares;
con tan suprema fortuna
te hallas mal, quando à Amurates
desprecia por tu cariño,
y otros Principes, que amantes
su hermosura solicitan?
En hidalgos pechos caben
tan viles ingratitudes?
buelve en ti, Christiano Marte,
y mira que essas tibiezas
que publica tu semblante,
son de tu valor defectos,
y para Arlaja desayres,
y mas quando por tu amor
pedece vn estraño achaque.
*Gon.*Qual es? *Cel.* No tener ninguno;
que en ella es falta notable.
*Gon.*Valgame el Cielo! què escucho?
*Cel.*No tienes de que admirarte,
que tambien como en las plantas,
de la flor el fruto nace.
Gon. Con esso me estàs diziendo
la obligacion que me cabe,
por noble, y por Cavallero,
de corresponder amante;
es verdad, pero mi ley?
*Sale Arl.*Mas adelante no passes,
que tu ley no contradize
la obligacion de la sangre.
Gon. En quanto à estimar, señora,
los favores, y piedades
con que bizarra me obligas
en mi es precepto inviolable;
però en quanto en proseguir
finezas que han de costarme
vn tormento à la memoria
y al alma vn nuevo combate,
esso no, que era ofenderte.
*Arl.*Los desvios desiguales,
y tibiezas que en ti miro
de vnos dias à esta parte,
me han dado gran pena, y ya
sè la razon de que nacen.
*Gon.*Conoceràs el efecto,
pero la causa no es facil.
*Arl.*Ya sè que estaràs quexoso,
de que yo pudiendo darte
la libertad te la niego;
pero si atento mirares
mi coraçon afligido,
con obligacion de amarte;
por la prenda que en sì tiene,
veràs que aquestas crueldades
son finezas de mi amor,
pues si te libro, al instante

quedo yo sin alma, viendo
de mis cariños distante,
al que mas estimo, y quiero:
sino te libro es matarme,
pues me enternecen tus penas,
de suerte, que en dos mitades
çoçobra el alma confusa,
de librarte, ò no librarte;
pues niega amor lo que manda
de la razon el dictamen;
pero para que conozcas,
que rompo dificultades,
y que estimo mas tu vida
que la mia en esta parte,
por mi quarto salir puedes
libre à lograr los suaves
triunfos de tu libertad;
q̃ aunq̃ el Rey mi hermano vltraje
por tu causa mi hermosura,
nada importa, mas repare
tu atencion, que al mismo punto
que de mis ojos faltares
esse serà el plaço fixo,
de mi muerte, agora afable;
ò cruel te determina
de irte libre, ò de quedarte;
pero no te quedes, vete,
y logra felicidades
allà en tu patria seguro:
muera yo en las soledades
de mi pena acompañada:
hasta que esse llanto acabe
mi vida, que por lo menos
lograrè las vanidades
de que sepan que fuy firme,
y que te excedi constante,
haziendo que en mi sepulcro
se escriva en oro: Aqui yaze
quien muriò por dar piadosa
la libertad à su amante.
Gon. Enjuga Arlaja divina,
el llanto, tu sol no empañe
el rosicler, que entre nubes
padece obscuros celajes;
y pues dizes que vna prenda
atò nuestras voluntades,
fruto que vn alma contiene,
no aventuren tus pesares.
No llores, que juro al Cielo,
ò à ti, que lo mismo vales,
de no dexar la prision,
hasta que Almançor se canse
de verme cautivo, y quiera
lastimado de mis males,
ò darme la libertad,
ò la muerte, sino es que antes
soy de mirarte impossible
de mi propia vida el aspid.
Arl. Mi dolor con esso alivias.
Gon. La razon lo persuade.
Arl. Pues sabes mi mal,
no olvides lo que debes
à tu sangre.
Gon. Yo harè.
Dent. Alm. Las puertas abrid
desta prision. *Arl.* Cruel lance!
Cel. El Rey se entra acà. *G.* Què dizes?
Arl. Esta es novedad notable.
Gon. El Rey en la torre? què miro!
Cel. Valgame el Cielo! si sabe
que està tu parto cercano,
y acaso quiere indultarte.
Gon. A Dios.
Arl. Luego buelvo à verte.
Cel. Vamos à prisa que sale.
Vanse. Salen el Rey, Celin, y Musicos.
Rey. Noble Capitan valiente,
lastimado de tus males
à la prision vengo à verte,
y à vsar contigo piedades,
por las vitorias que el Cielo
benigno ha querido darme.
Ya de vn cuidado importuno
que lidiava en mis afanes,

vivo seguro, y por esso
oy liberal quiero honrarte.
Gon. Con favor tan soberano,
mi dicha espero, pues nadie
à vista del Rey padece
prision, ni muerte.
Rey. Es constante,
ya estàs libre, oy tu partida
puedes prevenir, mas antes
que te ausentes, quiero yo
con estremos obligarte:
oy conmigo has de comer
à mi mesa, pues tu sangre
merece aquestos favores
de mi grandeza. *Gon.* Pesares, *Ap.*
esto algun misterio encierra,
que no alcança mi dictamen.
Rey. No agradeces mi cariño?
Gon. Si, gran señor, tus Reales
plantas beso, vna, y mil vezes;
que esto en mis dichas no cabe.
Rey. Oy de tu valor espero
hazer, Gonçalo vn examen:
Conmigo à mi lado agora
vèn pisando, la agradable
estancia destos jardines,
mientras la musica aplaude
mis triunfos.
Gon. Dudoso voy.
Cel. Ha Christiano miserable,
quien te dixera la pena
que el combite ha de costarte!
Passeanse.
Mus. Norabuena vitorioso
en nombre de Almançor gane
Provincias Celin, venciendo
los Christianos estandartes.
Gon. Ya, Cielos con lo que escucho
son mis temores mas grandes.
Cel. Aqui, gran señor, podràs
de aquesta fuente à la margen
comer. *Rey.* Proseguid cantando
mis trofeos singulares.
Cant. De los campos de Castilla,
buelta la esmeralda en sangre,
quedò anegada à los filos
de los Moriscos alfanges.
Gon. Ya para mi, gran señor,
no es el combite agradable,
oyendo de los Christianos
la tragedia lamentable.
Sientanse los dos frente à frente.
Rey. Sientate, noble Español,
que sucessos semejantes
son hijos de la fortuna,
no del valor? què es lo que hazes?
por què no comes? *Gon.* El gusto,
señor, de favor tan grande
me ha divertido. *Rey.* Sabràs,
Gonçalo, que entre tus hazes,
y entre las mias, ha avido
muchos estraños combates;
mio fue el dia, y la suerte,
pues dizen que de tu parte
no quedò Christiano vivo;
y en albricias de tan grande
sucesso, me han remitido
vn presente, que mas vale
para mi, que toda España;
pues de mis tristezas graves
sossegò el peso importuno
que me inquietava cobarde:
dartele quiero, por ser
plato de valor notable;
y porque te sirva aqui
de postre para que acabes.
Ponen las siete cabezas por su orden, como que estan cortadas, y alzan vna cortina junto adõde està Gõzalo Bustos,
Gon. Valgame el Cielo mil vezes!
Rey. Todos os salid, dexadle,
que si libertad le he dado,
bien ha pagado el rescate.
Vanse todos.

Gon.

Gon. Ay de mi, infeliz, que miro!
hijos de mi coraçon,
dulces prendas de mi vida,
què cierço ayrado arrancò
de tanto tronco florido
la bella, y loçana flor?
Quien desta suerte os ha puesto?
si con aqueste dolor
no muero desecho en llanto,
no soy vuestro padre, no:
pues no es posible que viva,
animando aliento, y voz.
quien tiene con siete heridas
traspassado el coraçon.
Barbaros, tiranos, viles,
sin duda que hombres no soys,
sino fieras, pues me heris
con vn golpe tan atròz.
Gonçalvito, Angel querido,
no erais mi contento vos?
como no me hablais, mi vida?
Este por ser el menor
era de mi el mas querido;
mas no es essa la razon,
sino que ha menos que avia
salido del coraçon.
Fernando, Diego, Martin,
Don Bustos, Rodrigo (ay Dios!)
como me atrevo à nombrarlos?
pero si, que como son,
muchos pedaços del alma,
por esso quiere el amor
que aya muchos sentimientos;
y assi con distinta voz
và repartiendo la quexa
de vn dolor à otro dolor.
Llorad, tristes ojos mios,
que si oy falta el llanto en vos,
llorareis toda la vida,
de no aver llorado oy.
Pimpollos recien nacidos
en el arbol del valor,
antes que veros cortados,
muriera mil vezes yo.
Muerte injusta, à lo mas lexos
tu guadaña se alargò
del camino del morir,
no estava mas cerca yo.
Mataraſme à mi primero;
mas supuesto que Almançor
oy me ha dado libertad,
como irritado Leon
que assusta el monte à bramidos
contra el fiero caçador,
bolverè con mis vanderas
à ser escandalo, horror,
assombro, vengança, estrago,
escarmiento, admiracion,
destos tiranos, vengando
de tanta ofensa el rigor.
Sale Arl. Y es justo vengar tu agravio.
Gon. Quien me ha interrumpido?
Arl. Yò,
que no cumpliera con menos,
que con sentir tu dolor.
Gon. Porquè causa? *Arl.* Es tãbien mio
Gon. Quien le hizo tuyo? *Arl.* El amor,
que como Rey de las almas,
nunca en leyes reparò.
Gon. Solo à ti, ilustre Africana,
debe alivios mi passion;
pues quando todos crueles
me desamparan, tu voz
me solicita el consuelo.
Arl. Es corto el que aqui te doy.
Gon. Yo le pagarè, bolviendo
à cumplir mi obligacion.
Arl. Sabes qual es? *Gon.* No lo ignoro;
pues dexo preso en tu sol
vn vivo empeño que adoro.
Arl. Con esso, ya mi dolor
no tiene mas que advertirte.
Gon. Ni mas que ofrecerte yo.
Arl. Junto à essa torre hallaràs

vn cautivo, y vn veloz
cavallo, que al viento excede;
en èl podràs con valor
ponerte al punto en Caſtilla.
Gon. Y yo palabra te doy
de no olvidar prendas tuyas,
en quien dexo el coraçon.
Arl. Y ſi tienen vida? *Gon.* Entonces
yo las buſcarè mejor.
Arl. Què he de perderte?
Gon. Es forçoſo por agora.
Arl. Cruel rigor!
Gon. No puedo mas.
Arl. Ya lo veo. *Gon.* Fuy infeliz.
Arl. Mas lo ſoy yo.
Gon. No ſe và quien dexa el alma.
Arl. Mas ſiente quien ſe quedò.
Gon. No puedo eſcuſar mi auſencia.
Arl. Ya sè que es fuerça el ſer oy.
Gon. Preciſos males me obligan.
Arl. Què no ay mas remedio? *Gon.* No.
Arl. Pues què hemos de hazer?
Gon. Llorar. *Arl.* Y con eſſo?
Gon. A Dios. *Arl.* A Dios.

JORNADA TERCERA.

Salen Celima, y Arlaja.

Cel. Dime, Señora, tu pena.
Arl. Ya ſabes que tengo vn hijo
de aquel noble Caſtellano
Gonçalo Buſtos, que vino
por mi mal, pues que mi hermano
ſu priſionero le hizo?
y quando partiò à Caſtilla,
aun no era entonces nacido,
Mudarra, que eſte es el nombre
que le han dado deſde niño:
que tiene ſangre Chriſtiana
ſin duda el alma le ha dicho.
Cel. Y èl lo mueſtra,
pues que ſiempre
con los Chriſtianos cautivos
ſe divierte converſando.
Arl. Bien ſe vè, pues ſu motivo
es de partirſe à Caſtilla,
à peſar del amor mio,
à ſaber quien es ſu padre;
y aunque vna carta he tenido
por Vaſco, criado ſuyo,
à quien el Rey mi hermano hizo
prẽder, porque entrò en los baños
crimen grave en nueſtros ritos
que es criado de ſu padre
le callè, por diſuadirlo
de eſte viage que intenta,
deſviando ſus diſignios,
por evitarle à mi amor
con ſu auſencia eſte martirio;
y eſtà tan determinado,
que en vano he de reſiſtirlo.
Cel. Mucho lo ſentirà el Rey.
Arl. Aunque le llama ſobrino,
ya ſabes que con cautela,
por disfraçar mi delito,
le di à entender à mi hermano,
que le criè deſde niño,
y que fue hallado à la puerta
de mi quarto, y que encendido
de amor, y piedad el pecho,
le di de hijo adoptivo
el nombre, mas como haze
en èl la ſangre ſu oficio,
y reſplandece en las venas,
dando de quien es indicio,
como à ſobrino le quiere,
y ha de ſentir ſu deſvio;
que como de guerreador
en èl las mueſtras ha viſto,
pues deſde la tierna infancia
eſgrimia embravecido
el duro azero, trocando
por las eſpadas los libros;
tanto, que à ſolas vn dia

le

le hallaron (raro prodigio!)
que estando viendo vn retrato
de aquel caso tan impio
de los siete Infantes muertos,
furioso, y enternecido,
con vn diluvio en los ojos,
y en la mano vn puñal limpio,
pidiendo vengança al Cielo,
llamava al traidor à gritos.
Supo mi hermano este caso,
y admirado, y indeciso,
sin saber que fuesse causa
natural este prodigio
en èl, pues de sus hermanos
muertos por traidores filos,
en su pecho generoso
daba la sangre latidos.
Atribuyò à su bizarro
aliento, tan peregrino
sucesso, juzgando que era
efecto del valor mismo:
que como son las traiciones
por sì opuestas al juizio
de la razon, y aun la fiera
las aborrece en su instinto;
assi para castigarlas
se irritava vengativo:
què mucho, si en vno dellos
se estava mirando èl mismo?
segun vn Cautivo anciano,
viendole vn dia, me dixo,
que era del menor hermano
Mudarra vn retrato vivo.
Cobròle tanta aficion
el Rey mi hermano, que ha sido
siempre estudio de sus ojos,
y obgeto de sus cariños.
Con èl anda à todas horas,
mas què mucho, si le ha visto
brazo à brazo en fiera lucha,
vencer vn osso en el circo,
blandir el errado fresno,
y escalar muros altivos,
correr el bridòn gallardo,
y paràr de vn carro el brio,
poniendo sola vna mano,
y afirmando los pies fixo.
Como à sì mismo le quiere,
y aunque tal vez ofendido,
le muestra el rostro severo,
porque suelen darle aviso,
que trata con los Christianos,
luego buelve mas benigno
à hazerle nuevos favores:
y assi que sienta es preciso
su ausencia, y sin su licencia,
que se ha de partir ha dicho.
Vè qual estarà mi pecho
de dos dudas combatido;
pues si à mi hermano le callo
de Mudarra los designios,
ofendo su Real persona;
y tambien si se lo digo,
à mi propio hijo ofendo,
pues le descubro vn delito,
que es el passarse à Castilla:
y aunque es tan justo el motivo,
doy causa de que le prenda,
y en èl haga algun castigo:
yà èl sabe quien es su padre,
que yo misma se lo he dicho,
y le contè la tragedia
de sus hermanos, vendidos
por el traidor Ruy Velazquez,
y à quanto mi voz le dixo,
lo que yo empezè en palabras,
èl lo acabava en suspiros.
Oy trata de ir à vengarse,
sin que impidan el camino,
ni mis ruegos, ni mis ojos:
y assi determinè hablarle,
por si puedo reducirle
à que aqui dentro me aguarde.
Aqui, Celima, me espera,

mientras yo voy à buscarle,
que pues eres el archivo
deste secreto, y yà sabes
todo mi cuidado, fio
por dàr alivio à mis males
comunicados contigo,
si es que tienen los pesares
comunicados, alivio.
*Cel.*Aqui,señora,te aguardo;
muy buen medio has prevenido
en Celin. *Arl.*Permitid,Cielos,
que no pierda yo à mi hijo,
ya que he perdido à su padre.
*Cel.*Los Cielos seràn propicios.
*Arl.*Esso espero : Alà te guarde. *Vase.*
*Cel.*El vaya, Arlaja,contigo.
Dentro vn cautivo Viejo,y Vasco.
*Viej.*Ay infelice de mi!
*Vasc.*Hasta quando, astro corito,
has de dexar de ofenderme.
*Cel.*Estos miseros gemidos
que àzia esta parte se oyen,
son de Christianos, oìrlos
quiero àzia aqui retirada,
por si la voz apercibo
de Vasco entre ellos.
Salen con grillos. *Vasc.*Mal aya
el mazmorrero maldito,
que con tan duras prisiones
me ha mazmorrado el sentido.
*Viej.*Què sientes?*Vasc.*Estos grillos.
*Viej.*Quiẽ te los echò? *Vas.*Vn Morillo
de los Moros Melioneses.*Vie.*Porq̃?
*Vasc.*Porque enternecido,
me viò hablar con vna moza,
los de la vieja echar me hizo.
*Viej.*Què son Moros Melioneses?
*Vasc.*Melioneses son,amigo,
los que siembran melonares.
*Viej.*No es mas de esse tu delito?
*Vasc.*No fue solo esto.*Viej.*Què fue?
*Vasc.*Que entrè en los baños,
*Viej.*Què has hecho? en los baños?
*Va.*Si,en los baños.*Vi.*Como entraste?
*Vasc.*En cueros vivos:
y vnos perros me acecharon,
que eran guardas de aquel sitio,
y me azotaron crueles,
poniendome como vn lirio,
con vnos arcos de cubo,
desde el ombro hasta el tobillo.
*Viej.*Y al fin te hallaron bañando?
*Vasc.*Y dentro del baño mismo.
*Viej.*Y entraron dentro à cogerte?
*Vasc.*Si,porque aquellos Morillos
eran todos perros de agua.
*Viej.*Pesame de averte oìdo,
que tienen pena de muerte
los que entran en aquel sitio.
*Vas.*Pues no es esto lo mas que hecho.
*Vie.*Di què fue? *Vasc.* Otro pecadillo,
que aora me han acomulado.
*Viej.*Què es? *Vas.*Ser Cura del tocino.
*Vie.*Cura del tocino? como?
*Vasc.*Entre de Moro vestido
aqui à cierta diligencia,
que mandò vn amo à quien sirvo,
y gastòseme el dinero,
porque yo comprè vn cochino;
con èl entrè al arrabal,
puse alli escuela de niños,
que como yo hablo aljemiado,
me fue facil el fingirlo:
y en breve espacio à mi escuela
vinieron tantos Morillos,
que tuve en mi compañia
mas de ducientos pupilos.
A todos por las mañanas
les dava vnos torreznitos,
y con esta maña,à todos
enseñava el Catecismo.
Y al que mas iba aprendiendo
dava el torrezno mas frito,
y al regalado bocado,

ſabian ya los Morillos
la Doctrina, como rayos:
de tal ſuerte, amigo mio,
que con eſta maña ſola,
en breve tiempo, à infinitos
les metì en el alma, y cuerpo
Fè Catolica, y tocino.
Viej. Por eſſo, y por irte al baño
haràn en ti dos caſtigos.
Vaſc. El vno ſerà por puerco,
y el otro ſerà por limpio.
Cel. Vn ſuſto à Vaſco dàr quiero,
yà que la platica he oìdo.
Vaſ. Celima? *Cel.* Vaſco? *Vaſc.* De mi
tu nombre bien recibido
fuera, ſi la mitad ſola
vinieras. *Cel.* Como, Vaſquillo?
Vaſc. Dexando la Ce, y viniendo
la lima para eſtos grillos.
Cel. Sientes mucho la priſion?
Vaſc. Mucho. *Cel.* Durara dos ſiglos,
y nunca ſalieras della.
Vaſc. Por què? *Cel.* Porque he oìdo
dezir, que eſtas condenado
à atenazearte vivo.
Vaſc. Dime, y como atenazean?
Cel. Yo lo dirè, que lo he viſto:
Atanle à vn hombre en vn palo
pies, y manos. *Vaſc.* San Cirilo.
Cel. Y al lado le ponen luego
dos braſeros encendidos
rodeados de tenazas. *Vaſc.* Fuego.
Cel. Y el que lleva el martirio
và en cueros. *Vaſc.* San Blas.
Cel. Y en medio,
ay dos miniſtros impios
con dos tenazas ardiendo,
le van ſacando à pellizcos
la carne, y el hueſſo dexan.
Vaſc. Haſta en eſſo ſon miniſtros
pues llevan carne ſin hueſſo.
Cel. Deſta ſuerte al pobrecito
le quitan la vida à pauſas.
Vaſc. A pauſas? pierdo el ſentido,
porque ſin ſer miſerable,
de miſerable el caſtigo
es, pues me haràn Cavallero
de la Tenaza: Dios mio,
quien me traxo à eſtas andanças?
Sale Mud. Librad à quantos cautivos
la obſcura mazmorra encierra.
Vaſc. Bien aya el padre que te hizo,
ò la Mora que diò leche
à boca que tal ha dicho.
Mud. No hazeis
lo que mando luego?
1. Yo, ſeñor, no te replico:
el diablo que reſiſtiera
lo que manda, pues al rio
deſde aqui al punto me echara
de vn puntapie: ya ſin grillos eſtàn.
Mud. Dezid que Mudarra
os diò libertad, amigos,
que con eſſo ireis ſeguros.
Vaſc. Yo lo publicarè à gritos,
que eſcapè yà de la trena:
viva Mudarra mil ſiglos,
que con beneficios tales
à eſte Cura del tocino
oy le haze beneficiado.
Mud. Id cautivos en paz.
Cel. Eſpera. *Vaſc.* Què quieres?
Cel. Atreveraſte à ir conmigo?
Vaſc. Adonde? *Cel.* Adonde me eſperes
dentro en Palacio eſcondido,
porque de aquel pliego
lleves reſpueſta.
Vaſc. Si no ay peligro,
guia, pues aſsi à mi amo
con mas fineza le ſirvo. *Vanſe.*
Mud. Gozad lo que antes tuvilteis,
priſioneros afligidos,
que aunque os dà la libertad
piadoſo el corazon mio,

nada os dà, pues solo os buelve
lo mismo que aveis perdido.
Valgame Alà! si supiera
antes, lo que oy he sabido,
que soy de Estirpe Christiana,
de tan noble padre hijo,
yo me vengàra mas presto,
dando à aquel traidor castigo:
no en vano dentro del pecho
para vengar tal delito,
me dava la sangre vozes,
no acaso ha sido el cariño,
que hallan en mi los Christianos.

Sale Alm. Como, Mudarra, atrevido,
sin esperar mis decretos,
contra mis leyes altivo,
vos por vos, sin mi licencia,
à mis preceptos remiso,
disteis libertad, à quantos
Christianos, el duro abismo
de essa mazmorra encerrava.
Sino aveis tenido aviso
hasta oy de lo que sois,
para que templeis el brio,
y no os desvanezca el veros
de Arlaja, y de mi querido:
Sabed, que os hemos criado
como à Principe, y sois hijo
de no conocidos padres.

Mud. Vos la culpa aveis tenido
de que yo piadoso sea
con essos pobres cautivos;
porque si vos me criasteis
como à Principe, he cumplido,
con parecerlo en librarlos,
que deste nombre no es digno,
ni Principe ha de llamarse
aquel que no es compassivo.

Alm. Discreto es como valiente, *Ap.*
diziendome està el cariño,
que no le riña, y es fuerça
mostrar mi enojo: Lo mismo
en otra ocasion hizisteis,
y aunque otra vez os he dicho,
que no trateis con Christianos,
no me aveis obedecido;
y mas no he de perdonaros,
loco, rapàz, atrevido,
corregid vuestra sobervia,
temed, temed mi castigo:
no fieis en mi favor,
pues dèl os hazeis indigno,
que os juro por Alà santo,
que yo irritado conmigo,
si mis leyes quebrantara
con semejante delito,
yo à mi mismo me ofendiera,
me matàra yo à mi mismo. *Vase.*

Mud. Espera, Almançor.

Salen Arlaja, y Celin.

Arl. Què intentas?

Mud. Darle à entender à mi tio,
que no temo sus enojos,
que èl ha de temer los mios,
pues fue complice en la muerte
de mis hermanos, impio;
amparando à Ruy Velazquez,
à quien matar determino:
mas pues luego he de partirme
para esta empressa que sigo,
mejor medio es el que sepa
esta vengança à que aspiro
el Rey, pues quien soy ignora;
porque à saber que era hijo
tuyo, y de Gonçalo Bustos,
èl me impidiera el camino.

Cel. Què en esso en fin te resuelves?

Mud. Este es, Celin, mi disignio.

Arl. Y mi llanto no te mueve.

Mud. No, pues con èl mas me irrito.

Cel. Buscar tu contrario intentas?

Mud. Si, su muerte solicito.

Arl. Tu, Celin, què dizes desto?

Cel. Que le aconsejo lo mismo,

que no es bien que vn traidor viva,
estando Mudarra vivo.
Arl. De buen padrino ha llegado
à valerse el dolor mio: q̃ has dicho?
Cel. Que he de ir con èl
hasta encontrar su enemigo,
acompañandole. *Mud.* Nunca,
Celin, de tu pecho invicto,
esperè yo menos, pues
mi padre segundo has sido.
Arl. Pues ya que determinados
estais los dos de partiros,
para que en ti el creimiento
no desdiga de sobrino
de vn Rey, vèn que quiero darte
mis joyas hijo querido,
con todo el oro que guardo,
y vn criado ha de ir contigo
tambien. *Mud.* De quien?
Arl. De tu padre,
por quien cartas he tenido.
Mud. De mi padre? *Arl.* De tu padre.
Mud. Nuevas dichas examino:
y adonde està esse criado?
Sale Vas. Aqui Vasco està escondido
hasta llegar à buscarte:
De contento salto, y brinco;
aprieta, Mudarra hermoso,
retrato de mi amo el chico.
Jesus! no vi cosa tal.
Mud. Soy à èl muy parecido?
Vas. Mas que el freir al llover.
Cel. El Vasco tiene capricho.
Mud. Vamos, Celin, que en ti llevo,
buen maestro, y buen amigo.
Cel. Mejor diràs vn vassallo
leal para tu servicio.
Arl. El Cielo con bien te traiga
à mis ojos, hijo mio.
Vas. No ây que temer, que và Vasco,
con quien comparado ha sido
Vasco Palla, hombre trillado,
y Vasco Figueiro vn hijo. *Vans.*

Salen Gonçalo Bustos de barba caduca, arrimado à vn bordon como ciego, y vn Jardinero.

Gon. Sancho, Nuño, ola, criados,
escuderos, como es esto?
no ay quien responda?
Jard. Señor. *Gon.* Quien eres tu?
Jard. El Jardinero:
No me conoces? *Gon.* No, amigo;
pues de llorar ya estoy ciego:
ponme en lugar donde pueda
gozar del Sol. *Jard.* Soy contento;
ven andando, poco à poco.
Gon. Mis criados, què se han hecho?
Jard. Como el Conde de Castilla
oy se hospeda en este Pueblo,
tus Escuderos, y Pages
à vèr la entrada salieron.
Gon. Sin avisarme entra en Salas
el Conde? algun daño temo.
Jard. Azia aqui puedes sentarte,
que dà el Sol de medio à medio.
Gon. Y adonde os vais? *Jard.* Yo, señor,
à la tarea me buelvo
de cultivar essos quadros,
pues cantando lisongeo
el trabajo. *Gon.* Bien està.
Jard. Pues à Dios. *Vase.*
Gon. Valgame el Cielo!
què invtilmente he vivido,
pues mi agravio no he deshecho!
Quando pensè, que en Castilla,
de mi enemigo sobervio
no quedara seña alguna,
que à los estragos sangrientos
de mi vengança, no fuesse
de su traision escarmiento;
amparado, y defendido
del Conde, que poco atento,
dà credito à sus engaños,
vive el traidor lisongero,

y sin que pudiesse yo
vengar en tan largo tiempo
aquella inocente sangre,
que entregò su aleve pecho,
pues temiendo mi vengança,
se ausentò à Francia huyendo,
y hasta saber que yo estava
de llorar mis penas ciego,
no vino à Castilla, y oy
que me vè incapaz del duelo,
de mis ya caducos brios
haze donayre, y desprecio!
Siete piedras cada dia
tira à mis ventanas, siendo
este acuerdo repetido
vil memoria, y vituperio
de mis siete hijos queridos,
que para herirme de nuevo
en el alma, cada dia
me acuerda estos sentimientos.

Canta dentro el Jardinero.

Gonçalo Bustos de Lara,
en poder de Almançor fiero,
por vna carta engañosa,
se quexa cautivo, y preso.

Gon. Tan sabida es ya mi historia,
que hasta los propios plebeyos
condenan la alevosia
de tan barbaro despecho:
y solo vn Conde en Castilla,
ignorando este sucesso,
sin escuchar mi razon,
ampara su atrevimiento.

Canta. Combidarale à comer
el Rey Moro, y por festejo
le diò en vn amargo plato,
por postre, à sus hijos tiernos.

Gon. Ojalà, que entonces yo *Llora.*
muriera tambien con ellos,
pues la desdicha que lloro
fuera en mi memoria menos:
O pluguiera à Dios, que allà,
al vèr horror tan sangriento,
cegara de no mirarlo,
como he cegado de verlo.

Canta. De la hermana de Almançor
diz que tuvo vn hijo bello,
que apenas le viò nacido,
porque libertad le dieron.

Gon. Es verdad que vn hijo tuve
de Arlaja, segun me dieron
noticia papeles suyos.
Pero como ha tanto tiempo,
que no tengo della aviso,
quien duda que se avrà muerto
aquella prenda querida
de los dos: Yà por lo menos,
veinte años tuviera el joven,
y yà pudiera resuelto
blandir la lança en defensa
de su padre, y con denuedo
vengar de sus siete hermanos
la sangre, que clama al Cielo.
Valgame Dios! si ofendida
Arlaja, de que grossero
no la cumpli la palabra
de bolver à verla, ha hecho
sentimiento deste olvido,
y no me escrive por esso:
yo no sè lo que avrà sido.
Mas presto saberlo espero,
pues à Vasco he remitido
à Cordova, con intento
de que hable à Arlaja, y me traiga
de todo el aviso cierto. *Tocan.*
Pero què es esto que escucho?
que con militar estruendo
assusta el ayre!

Sale el Jard. Señor,
en gran peligro estàs puesto,
porque vn esquadron de Moros
vienen cercando resueltos
tu casa. *Gon.* Valgame Dios!

Jard. Si viene el caudillo dellos,

que es vn bellissimo joven,
juraria que era el mesmo
retrato de Gonçalvico.
No vì tan raro portento!
Gon. Què dizes, hombre? *Jard.* Que huyamos,
pues con violencia sobervios
se vàn entrando hasta aqui.
Gon. Moverme, amigo, no puedo;
dexa que lleguen, y acaben
mi vida con fin sangriento.
Sin duda que Ruy Velazquez,
esta traicion ha dispuesto.

Salen Vasco, Mudarra, y Celin.

Mud. Tened, aguardad, Christianos,
no temais mi heroyco azero,
pues solo à Gonçalo Bustos,
es à quien buscando vengo.
Gon. Pues ya le teneis presente:
Moros, yo soy, mas primero
que vuestro rigor se logre
en mi triste vida, os ruego,
que à vn Moro que se parece
à vn hijo que me diò el Cielo,
me le dexeis abrazar
ya que mirarle no puedo.
Aquesto, vuestro valor
permita, y matadme luego.
Mud. Valgame Alà! què es mi padre
el alma me està diziendo,
pues de vna estraña alegria
se me ha revestido el pecho.
Gon. No me respondeis? *Mud.* Señor,
enternecido, y suspenso,
de averos ciego mirado,
me dexò absorto el silencio;
pues de vuestro mal me toca
el dolor, y el sentimiento.
Gon. Por què razon? *Mud.* Porque soy
el Moro que me parezco
à Gonçalvico. *Gon.* Llegaos
mas à mi: y es bastante esso
para que sintais mis males?
Mud. Si, que me obliga vn precepto.
Gon. Y qual es? *Mud.* Es, que yo soy,
padre, y Señor, hijo vuestro,
y de Arlaja, que postrado
à estos pies, la mano os beso.
Gon. Hijo mio tu: què has dicho?
Dexa que dude el sucesso,
pues si creo estas verdades,
puede matarme el contento.
Dame los brazos: ay Dios!
si es ilusion del deseo.
Hijo mio, hijo el gusto
me estorva la voz; si es sueño!
Mud. Que el ser me has dado confirma
lo mucho que te respeto,
que soy tu hijo no dudes,
porque à no ser verdadero,
nacì à pesar de la embidia,
con tan altos pensamientos,
que à pensar que no eras tu,
quien me ha dado el ser que tengo,
solo al Sol reconociera
por padre de mis alientos.
Vasc. Y de ello Vasco es testigo,
pues como fiel podenco,
ventor de capa, y espada,
de Irlanda insigne sabuesso;
desde Cordova te traigo,
en respuesta de tu pliego,
à este joven, que es tu hijo,
como de la tierra el puerro.
Pues por los poros brotando
de los Laras el esfuerço,
tiene los ojos Gonçalez,
Gonçalez los pensamientos.
Y no ay valor mas Gonçalez,
desde Gonçalo el primero,
el qual, si se haze Christiano,
espero en Dios, que muy presto
se ha de traer por morillo
la chimenea del Cielo.

Gon. Pues Vasco, como no hablavas?
Aora si que lo creo:
buelve à abrazarme, hijo mio,
llegate mas à mi pecho,
junta con mi rostro el tuyo.
Mud. Ojalà, que con mi aliento
darte pudiera la vista,
pues me diste el ser que tengo.
Gon. Por el tacto reconozco,
que tienes el mismo cuerpo
de Gonçalvico (ay memorias!)
las manos son de mi Diego,
y de Fernando la voz:
yà por lo menos no puedo
dezir, que lo perdì todo,
pues me queda por consuelo
en quien emplear gustoso
el amor de todos ellos.
Mud. Pues dellos sois viva copia,
por todos lograr espero
la mas heroyca vengança,
que aya eternizado el tiempo:
por esto vine à Castilla,
que à mi diligencia debo,
el saber que soy tu hijo,
y que mis hermanos fueron
vendidos por Ruy Velazquez;
y que el traidor, conociendo
la razon con que intentavas
vengarte, se ausentò, siendo
este impossible la causa,
de que cegasses, al tierno
curso de llorar honrado
tan repetidos tormentos:
No ha de quedar en Castilla,
deste enemigo sobervio,
huella, seña, sombra, amago,
vislumbre, indicio, bosquejo,
que no borre, que no sea
de mi vengança escarmiento:
Pues si el Sol mismo ofendiera
con traiciones mi respeto,
del mismo Sol me vengàra;
monte sobre monte haziendo
escala para el estrago;
y aunque baxàra resuelto
mi atrevimiento en ceniza,
no me quitàra à lo menos,
por mas que arrojasse rayos,
el valor del emprenderlo:
que quien por vengar su agravio
muere en el bizarro empeño,
aunque no consiga el triunfo,
haze glorioso su intento.
Gon. En aquesta edad caduca,
cuyo fatigado aliento
me señala el postrer plazo,
vengan ças no te aconsejo,
ya està padeciendo el daño,
à lo hecho no ay remedio:
dexar à Dios la vengança
es en la ley que professo,
la accion mayor, perdonando
al enemigo los yerros.
Mud. Padre, y señor, si en tu ley
la vengança es desacierto,
en la mia no, que pide
el agravio desempeño.
Vengarème como Moro,
y como Christiano luego
le perdonarè, despues
que aya à mi colera muerto.
Gon. Yo no pienso persuadirte
à tal accion; pero advierto,
que es poderoso enemigo,
que de lo mejor del Reyno
le acompaña vna quadrilla,
y que es muy cercano deudo
de la Condesa, muger
de Garcia, nuestro dueño.
Mud. Matandole sin ventaja,
no ay que temer ningun riesgo.
Cel. Y quando le huviera, en esse
traidor, que siempre maestro

de

de cautelas,y de engaños,
veo sin valor,ni aliento:
yo que al lado de Mudarra
tan justa empressa defiendo,
harè que rinda el orgullo
solo de mi nombre al eco:
pues bien conoce à Celin,
su traìdor,y aleve pecho.
*Gon.*Tu fama,Celin valiente,
buelve por ti:en algun tiempo
batallamos lança à lança.
*Cel.*Es verdad;pero tu esfuerço
siempre ha sido sin igual.
*Gon.*Eras tu entonces pequeño,
mas siempre mostraste el brio
notable, que te hizo dueño
de la gracia de Almançor.
*Cel.*Por tu amigo me confiesso.
*Gon.*Y yo los favores que hazes
à este muchacho agradezco.
*Cel.*Siempre tuve à los Christianos
la inclinacion,y no entiendo
la causa.*Gon.*Sin duda alguna
te quiere hazer vno dellos
el Cielo,pues nunca acaso
son los influxos del Cielo.
*Dent.*Entre el Conde solamente,
y Ruy Velazquez.*Mud.*Què es esto!
*Vas.*Que Ruy Velazquez, y el Conde
con noble acompañamiento,
se entran acà. *Gon.*A mirar vienen
la novedad del sucesso:
hijo, reportarte importa.
*Mud.*Yo harè,señor,lo que debo.
*Cel.*Famosa ocasion es esta
para que logres tu intento.
Salen el Conde,y Ruy Velàzquez,
vestidos de camino.
*Cond.*Gonçalo Bustos de Lara,
à quien estimo,y venero,
por noble, por valeroso,
por Rico. hombre de mi Reyno,
y por pariente,que es mas:
hallandome en este pueblo
de Salas oy,no he querido
passar à Burgos sin veros;
que aunque estais de mi quexoso;
por motivos que no entiendo,
ni vos los justificais
con testigos,ni instrumentos;
soy vuestro amigo,y quisiera
saber Gonçalo,à què efecto
os buscan Moros de paz
en vuestra casa? què es esto?
sin darme parte. *Gon.*Señor,
pues favor tanto os merezco,
que honrais mi casa,escuchad.
*Mud.*El dezir todo el sucesso
me toca à mi,pues soy quien
cometiò el atrevimiento.
Conde heroyco de Castilla,
porque sepas por extenso
la razon que me ha movido
à entrar ossado en tu Reyno,
primero me has de enseñar
à Ruy Velazquez. *Ruy.*Rezelos,
què escucho! Yo soy:què intenta,
Moro,tu ossado despecho?
*Mud.*Solo conocerte : agora
sabràs,Conde,à lo que vengo.
Yo soy Mudarra Gonçalez,
que de ser hijo me precio
del noble Gonçalo Bustos,
y de Arlaja Infanta,Regio
linage,que generoso
me infunde altivos alientos.
A ti,pues,el mas aleve
Christiano,que en vituperio
de la nobleza Española,
manchaste los privilegios.
A ti,que contra tu sangre,
contra tu Dios,patria,y suelo,
traìdor,vendiste à mi padre,
con la falsedad de vn pliego;

y sin atender al vso
de los militares fueros,
sin fè, sin razon, sin alma,
entregaste à los azeros
Moriscos, mis siete hermanos:
delito por sì el mas nuevo,
mas cruel, mas horroroso,
que cupo en humano pecho:
Por esto, y por otras muchas
infamias, que no refiero,
que aunque son grandes las mas,
todas con esta son menos:
te reto, y te desafio
à batalla, cuerpo à cuerpo,
por alevoso, y cobarde,
por vil, traìdor, lisongero,
que aunque pudiera à traicion
vengarme, en razon del duelo,
por no parecerme à ti,
vsar de accion vil no quiero.
Sal conmigo à la campaña,
ò el Conde señale puesto,
que como à Rey de Castilla
le toca este antiguo fuero,
de dar campo al ofendido,
como Juez justo, y recto.
Llega à mis brazos, si quieres
concluìr luego este pleito,
que aqui sin armas te aguardo,
porque si tardas, sospecho,
que en los Elementos quatro
esparcido este veneno
de mi furor vengativo,
ha de matarte el aliento
en el ayre, si respiras,
en la tierra si te encuentro,
en el fuego, si te ampara,
en el agua, si sediento,
templas la sed, que mezclada
esta furia en sus efectos,
para tu estrago conjura
agua, tierra, llama, y viento.

Gon. En piedad se me ha trocado
el rencor, y mucho siento,
que este muchacho le trate
con tan libre arrojamiento.
Ruy. Miente la voz, miente el labio,
que contra mi honor opuesto,
mi lealtad desacredita,
con embidia, y rencor ciego.
Mud. No miente. *Ruy.* Calla bastardo.
Mud. Bastardo yo? buen desprecio:
en aquesso te engañaste,
porque en la ley que professo,
solamente es matrimonio
la voluntad de dos pechos:
Mas tu. *Gon.* Bueno està, rapaz,
no hables mas, calla. *M.* Obedezco.
Gon. De nuestra naturaleza, *Ap.*
què estraño, y terrible afecto
es este, que aunque le riño,
de que le hable assi me huelgo!
Ruy. Eres Moro, y tus razones
no hazen fee.
Mud. Soy noble, y tengo
testigos que te condenan.
Ruy. Testigos tu? *Cel.* Y verdaderos;
podràs negarme, que à mi
me hiziste doble instrumento
de tu traicion? *Ruy.* No conozco
quien puedas ser, ni te entiendo.
Cel. Ea, à Celin no conoces,
con quien trataste el concierto
de entregar à tus sobrinos
à Almançor muertos, ò presos?
No te turbes. *Vasc.* El color
se le ha puesto verdinegro.
Ruy. Mentis, villanos.
Empuñando las espadas Mudarra, Celin, y Ruy Velazquez.
Cond. Tened,
como vltrajando el respeto
de mi presencia, atrevidos,
assi empuñais los azeros?

Aqui

Aquì es menester prudencia, *Ap.*
porque hasta aora sospecho,
que me ha tenido engañado
Ruy Velazquez, y si es cierto
por la razon de Gonçalo
he de bolver justiciero.
Ruy Velazquez. *Ruy.* Gran señor.
Cond. A los dos señalo puesto
de batalla aquesta tarde
en la Plaza de este Pueblo:
Azetais el desafio?
Ruy. Si, gran señor, que le azeto,
y honrado desmentirè
el vil cargo que me han hecho:
y pues elegir me toca
las armas, conforme al duelo,
para salir al combate
à prevenirme irè luego. *Vase.*
Cond. Gonçalo Bustos de Lara,
Mudarra, Celin, el tiempo
và descubriendo verdades
de mi ignoradas, que el Cielo
parece que lo permite,
para doblaros el premio.
Yo tengo de hazer justicia.
Sale vn Criado.
1. Señor, sino correis presto
tràs aquel traidor cobarde,
no se lograrà tu intento.
Cond. Què dizes?
1. Que Ruy Velazquez,
del Noble Mudarra huyendo,
và penetrando los campos
en vn cavallo ligero.
Cond. Yà de su traicion confirmo
la verdad: todos à vn tiempo
le seguid por essa parte,
que yo por estotra quiero
ir en su alcance. *Mud.* Ha cobarde!
aunque te sepulte el centro
de la tierra en sus abismos,
no has de escapar de mi azero. *Vas.*
Cel. Serà en vano su cautela. *Vas.*
Cond. De accion tan vil me avergueço!
Gon. Vos, gran señor, lo ajustad
de suerte, que no aya riesgo
en la vida de Mudarra,
que es mozo, y mucho le temo.
A Ruy Velazquez, señor,
yo le perdono sus yerros,
no corra sangre este agravio,
que yo vengarme no intento.
Cond. Yo harè, Gonçalo, de modo
que vos quedeis satisfecho. *Vas.*
Gon. Ay hijo del alma mia!
ampare tu vida el Cielo,
y de esse traidor te libre;
Vasco, vamosle siguiendo.
Vas. Vive Dios, que si le topo,
q̃ ha de llevar pan de perro. *Vanse.*
Dentro Ruy Velazquez.
Ruy. Bruto Andaluz, què prodigio
oculto te ensobervece,
que corriendo desbocado,
sin que pueda detenerte,
desde ti al suelo me arrojas?
Sale. Valgame el Cielo mil vezes!
tambien en brutos leales
ay traicion, sin duda es este
enigma de mi delito,
pues quando huyo velozmente
los rigores, y amenazas
que mi sinrazon convencen,
se me desboca el cavallo,
y de la cerviz rebelde
indocil me precipita:
tan estraños accidentes,
presagios son de algun daño,
que dudoso el pecho teme.
Cielos, què harè? deste monte
en la espesura silvestre
me esconderè, mas què digo,
à vn rapàz, que apenas tiene
varonil aliento, torpes

se rinden mis altivezes:
no serà mejor que cumpla
de Cavallero las leyes,
bolviendo al sitio aplazado?
claro està que es mejor, cessen
aquestos temores viles,
que mi nobleza obscurecen;
mas què torpe es el delito,
la culpa que negligente,
mas acertado es huir,
porque viendo estoy mi muerte
en los filos de aquel joben.

Dentro Mudarra.

*Mud.*Traidor, cobarde, detente,
no huyas que ya te he visto.

*Ruy.*Sombra, ilusion aparente,
voz que en el ayre me assustas,
di, què intentas? què me quieres?

Sale Mud. Matarte, saca el azero,
porque sino te defiendes,
aquesso viviràs menos:
Què es lo que te turba?

Ruy. Atiende:
no es bastante vencimiento,
que te adorna de laureles,
ver que vn hombre como yo
huye tu furor? *Mud.*No es esse
el aplauso que procuro.

*Ruy.*Pues qual es?

Mud. Darte la muerte.

Sacan las espadas.

*Ruy.*Puede ser que no la logres,
aunque con ventaja ofendes.

*Mud.*Què ventaja? *Ruy.*La razon
que tu presumes que tienes.

*Mud.*Si la razon es ventaja,
con essa he reñido siempre. *Riñen.*

Ru. No he visto mas fuerte braço!

*Mud.*No vi pulso mas valiente!
quien riñe assi no es cobarde.

*Ruy.*Solo intento defenderme.

*Mud.*No te retires. *Ruy.*Escucha.

*Mud.*Què te escuche? desta suerte,
que esso es querer hazer tiempo
para que los tuyos lleguen.

*Ruy.*Muerto soy, valgame el Cielo!

*Mud.*Assi pagaràs aleve,
con tu vida la memoria
de aquella sangre inocente.

*Dent. Vasc.*Señores, acudan todos,
que los dos se dàn la muerte.

Salen todos.

*Cond.*Què es esto?

*Mud.*Averme vengado.

*Cond.*Ruy Velazquez es aqueste.

*Cel.*Justa ha sido la vengança.

*Ruy.*Yo muero por justas leyes
del Cielo, que me castiga;
pues sin piedad ciegamente
fuy cruel contra mi sangre.

*Cond.*Dios por su justicia buelve.

*Gon.*Dame, hijo mio, los brazos:
mas què es esto? de repente
he cobrado vista, Cielos!

*Mud.*Para que el gusto celebre
de tan gran prodigio, pido
que luego al punto me lleven
à darme el agua sagrada
del Bautismo. *Cel.*Seguirète
yo tambien, que el ser Christiano
es la verdad. *Cond.* Yo alegre
de los dos serè padrino,
con el aplauso solemne,
que pide triunfo tan grande.

*Vasc.*Y aqui su historia fin tiene,
del Traydor contra su Sangre,
si es que vn vitor os merece.

F I N.

BOSTON PUBLIC LIBRARY.

CENTRAL LIBRARY.

ABBREVIATED REGULATIONS.

One volume can be had at a time, in home use, from the Lower Hall, and one from the Bates Hall, and this volume must always be returned with the applicant's library card, within such hours as the rules prescribe. No book can be taken from the Lower Hall of this Library, while the applicant has one from any Branch.

Books can be kept out 14 days, but may be renewed *within* that time, by presenting a new slip with the card; after 14 days a fine of *two* cents for *each* day is incurred, and after 21 days the book will be sent for at the borrower's cost, who cannot take another book until all charges are paid.

No book is to be lent out of the household of the borrower; nor is it to be kept by transfers in one household more than one month, and it must remain in the Library one week before it can be again drawn in the same household.

The Library hours for the delivery and return of books are from 9 o'clock, A. M., to 8 o'clock, P. M., in the *Lower Hall;* and from 9 o'clock, A. M., until 6 o'clock, P. M., from October to March, and until 7 o'clock, from April to September, in the *Bates Hall.*

Borrowers finding this book mutilated or unwarrantably defaced, are expected to report it; and also any undue delay in the delivery of books.

***No claim can be established because of the failure of any Library notice to reach, through the mail, the person addressed.

[50,000, Nov., 1870.]